

ONU pronostica que el calor extremo será parte de la historia del Mundial

El secretariado permanente para el Cambio Climático de la ONU, con sede en Bonn (Alemania), pronosticó que el calor extremo será parte de la historia del Mundial 2026 y pidió a los medios de comunicación que aprovechen momentos como pausas de hidratación durante los partidos para señalar la necesidad de detener el calentamiento global.

«Todos estamos viendo un partido pero se interrumpe porque hace mucho calor para los jugadores, para los aficionados, para todos», dice el secretario ejecutivo de Cambio Climático de la ONU, Simon Stiell, en referencia a las interrupciones de los partidos, en un comunicado.

Según recordó, «no es aleatorio, es el cambio climático. El planeta se está calentando desde hace más de un siglo por el uso de combustibles fósiles como carbón, petróleo y gas. Eso calienta la atmósfera y ahora lo estamos sintiendo en todas partes».

Subrayó la necesidad de la transición energética para detener o al menos reducir los efectos del cambio climático, dijo que ello es necesario también para proteger el deporte y llamó a los aficionados al fútbol a ser una fuerza en ese sentido.

«El deporte es la fuerza unificadora más grande y el fútbol es el deporte más grande. Si la gente que ama el fútbol levanta la voz para protegerlo de los efectos del cambio climático como el calor extremo pueden impulsar un cambio determinante», añadió.

«La próxima vez que vean una pausa de hidratación o que un partido se ralentiza por el calor recuerden la razón: el carbón, el petróleo y el gas están calentando nuestro planeta. Y recuerden, la salud del deporte y del mundo depende de las decisiones que tomemos ahora», señaló.

En un documento distribuido a los medios de comunicación el secretariado señala las repercusiones visibles que tendrá el calor extremo y el riesgo que este implica para jugadores y aficionados.

«El calor extremo será parte de la historia del torneo», dice el documento.

Ello se verá, según la misma fuente, tanto dentro del campo como en las ciudades sedes y en los alrededores de los estadios donde habría que tomar medidas para proteger a los aficionados del calor extremo.

En el campo habrá signos claros de la situación como una reducción de la velocidad, sustituciones en momentos más tempranos de los partidos, pausas de hidratación y una regulación de los esfuerzos por parte de los jugadores.

«El fútbol se está adaptando pero la adaptación no es suficiente, reducir la polución producida por las energías fósiles es esencial para proteger a los jugadores, a los aficionados y al futuro del juego», subraya la ONU.

Actualmente se estima que 26 de los 104 partidos del Mundial se jugarán bajo condiciones que, como lo advierte un estudio realizado por expertos por encargo del sindicato FIFPRO, representan un riesgo para la salud de los jugadores. Entre esos 26 partidos están la final, dos partidos de cuartos de final y el duelo por el tercer puesto.

El riesgo es mayor en las sedes que se encuentran en el sur y en el interior de EEUU y en México y que tienen estadios abiertos pero las ciudades normalmente más frías, como Toronto o Vancouver también puede experimentar peligrosas olas de calor.

El riesgo no lo representan sólo las altas temperaturas sino la combinación de éstas con la humedad, el sol y las condiciones del viento.

El riesgo para los aficionados se ve agravado por el hecho de que estos, a diferencia de los jugadores, no están con protegidos por un equipo médico y pueden verse visto expuestos a altas temperaturas durante horas.

La presencia de aire acondicionado, que sólo se da en 3 de los 16 estadios, no resuelve el problema, ya que los aficionados pueden verse vistos expuestos a altas temperaturas en su camino hacia los partidos o en otros lugares.

UR